

Arena Roja

Autor: Fantasma de un hombre

Categoría: Drama

Publicado el: 04/10/2013

La arena humeda cedia bajo sus pies. En el cielo las nubes amenazaban con descargar la lluvia que tanto temía. El sonido de las olas rompiendo contra la costa de la playa le mantenía alerta. El frío que recorría su cuerpo le recordaba que aun seguía vivo, aun respiraba. Con cada respiración un olor a mar le inundaba. Lejos de relajarse le estremecía. Sabía que ese olor no duraría eternamente, igual que el.

El mar estaba agitado, como una bestia al acecho. Como si quisiese descargar toda su furia sobre los imprudentes que perturbaron su paz. El aire volvía a llenar sus pulmones, olía a humedad y algo más. La brisa acariciaba sus mejillas, reseca el sudor, y seca la piel. El cuerpo le dolía, poco a poco se tornaba pesado y entumecido. Cada segundo sus energías se desvanecían, poco a poco, sin tregua. Un dulce y pesado sueño se cernía sobre él. Se merecía descansar, había sido un día extenuante y complicado, demasiado complicado. Volvió a respirar, pero ya no olía a mar. Olía a hierro, olía a sangre, olía a muerte.

Se levanta, he intentado llegar al mar. Puede que sonase ridículo pero el instinto le decía que el mar le salvaría. La arena, humada por la sangre, cedia bajo sus pies. Comenzó a llover, pero ya no le preocupaba la lluvia. El agua caía del cielo como lágrimas de ángeles. Lágrimas derramadas ante tal masacre, ante tal demencia y locura. Lágrimas que limpiaban la sangre que junto a la brisa secaban sus mejillas.

El mar ahora estaba en calma, como dormido. La playa se tornó gris, y el aire se volvió más ligero. Todo parecía un sueño, una terrible pesadilla. Después de la cruenta refriega el agua oscura disimulaba los cuerpos mutilados y los arrastraba a la orilla. La espuma del mar se tornó roja. Solo podía ver la sangre, el resto se tornaba gris poco a poco. La vida se apagaba pero la sangre prevalecía, la muerte era eterna. Silenciosa, paciente y mortal. El frío que poco a poco se hacía mayor le mantenía despierto para lo que estaba por llegar.

El cuerpo le pesaba tanto que al final cedió y clavó las rodillas en la arena. La arena era rojiza, incluso se podía decir que era bonita, de un color carmesí intenso. El mar solo se encontraba a diez pasos. Pero ya no había salvación, solo quedaba el final. Un largo día al final de una dura vida. Entre las oscuras olas del mar surgieron dos alas negras como la noche. Y junto a las alas una mujer de hermoso rostro y dulce sonrisa. Era tan hermosa que casi olvidabas que era lo que habías temido toda tu vida, la muerte. Avanzo lentamente hacia él, no habría luchas, ya era muy tarde. Su hora estaba aquí, su final era este. Sin reproches solo silencio. Tan lejos de su casa y de los suyos. Solo sería un cuerpo más perdido entre la multitud. Solo una gota en un mar de sangre. Solo un grano de arena más en las playas de Normandía.

Solo sería un muerto más en la historia.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Fantasma de un hombre](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)